



Jorge García
Grup Municipal de C's

No hay democracia sin ley

Uno de los mayores dislates del procés separatista es la alteración de la realidad respecto al lenguaje. De hecho, todo el delirio que vivimos en Cataluña está construido sobre falacias, mucho cinismo e infinita irresponsabilidad. Lo peor de todos, utilizar a la democracia como instrumento para legitimar lo que la que la viola.

Desde Junqueras a Mas, desde Carmen Forcadell a TV3, fundan en la democracia la legitimación de su rebelión contra la Constitución Española. Es decir, contra el Estado de Derecho, contra cualquier Estado de Derecho de cualquier país democrático del mundo.

La falsificación no puede ser mayor. No hay democracia si no hay respeto por la ley que la garantiza. Los Estados de Derecho nacieron para limitar el poder arbitrario de los gobernantes. Por eso democracia y dictadura son incompatibles; por eso democracia y monarquía absoluta no son compatibles, por eso democracia y tiranías religiosas, étnicas o de cualquier otro signo, son incompatibles. Porque esos gobiernos totalitarios no admiten ser controlados, tener límites o estar sujetos a las leyes constitucionales del Estado de Derecho.

Se está inventando y diseñando un plan contra la legalidad de un Estado de Derecho en nombre de la democracia. ¿Cómo puede haber democracia en una rebelión contra la ley? La democracia se basa en unas normas de cumplimiento universal, y quien no acepta tales reglas, como respetar al gobierno surgido legítimamente de las urnas o cumplir la Constitución aceptada por todos, se convierte en un intolerante. Es como si en la liga de fútbol un equipo pretendiera modificar durante el partido las dimensiones de la portería o prescindir del árbitro mientras se disputa el partido. La democracia son las dimensiones del campo, las reglas de juego o el respeto a la deportividad. Se pueden cambiar las dimensiones de la portería, o cualquier otra norma, pero se tendrá que acordar entre todos.

El secesionismo, no sólo pretende cambiar las reglas sin consentimiento de las partes, sino hacerlo violentando las que hay.

Todas las razones subjetivas son respetables, pero hemos de sujetarnos a unas reglas de estricto cumplimiento para todos. Dentro del marco constitucional. Eso no lo decide una parte, lo decide el conjunto. Por eso la soberanía nacional es de todos los ciudadanos españoles.

Lo dijo con exactitud Albert Rivera a la salida de la entrevista con Mariano Rajoy en la Moncloa donde le propuso un pacto por España “para que los españoles sepan, que gobierne quien gobierne España, sea cual sea la mayoría parlamentaria, **España no está en juego, España no es negociable y España no se rompe**”. ¿Por qué? Lo dijo también Rivera un día antes: “porque España no es una legislatura, ni un gobierno, es nuestra nación”. ●